

Jesse W. Torgersson, *The Chronographia of George the Synkellos and Theophanes: the ends of time in ninth-century Constantinople*, Leiden – Boston, Brill, 2022, 476 pp. ISBN: 978-90-04-51685-4.

Este libro, originado a partir de la reescritura de la tesis doctoral del Prof. Torgersson *Synchrony and Dissonance*, publicada en la Universidad de California en 2013, supone un acercamiento exhaustivo, brillante e innovador a la *Cronografía* (808-815 d.C.) de Jorge Síncelo y Teófanos el Confesor, una pieza clave en el desarrollo del género historiográfico griego. Torgersson explora los conceptos de autor implícito, lector y *auctoritas* y propone un análisis a través de las teorías de la recepción en el que reconstruye una lectura coetánea a la publicación de la obra con la finalidad de hallar nuevas formas de concebir e interpretar el texto en clave histórica, filosófica y literaria.

El cuerpo de su trabajo se divide en tres secciones temáticas: en la primera, «el argumento de la *Cronografía*» (*The Argument of the Chronographia*, pp. 47-180), se describe de qué manera las ediciones críticas actuales proporcionan una lectura analítica y atomizada que no recoge el propósito y la distribución original de la obra (p. 47). La recepción medieval originaria concebía la *Cronografía* como una obra unitaria independiente a la dualidad de sus participantes y la autoría de cada sección (se distinguen la *Cronografía* de Síncelo y la *Crónica* de Teófanos; que, en última instancia, forman un todo cohesionado), de tal manera que la segmentación interna del texto se realizaba según criterios de contenido cimentados sobre la identificación temporal y conceptual de la Creación, la Encarnación y la Resurrección; una teoría de Aniano que Jorge reinterpreta y actualiza: la Encarnación completa la Creación. Posteriormente, se procede a un análisis minucioso y detallado del sistema de datación según el *annus mundi*. Asimismo, se estudia la figura de Síncelo como autor implícito y la función comunicativa del prefacio de Teófanos como una apelación de lector a lector.

La segunda parte, «los tipos imperiales de la *Crónica*» (*The Imperial Types of the Chronicle*, pp. 181-316), ejemplifica la idea de repetición cíclica y compleción del pasado en el momento presente a través de «prototipos y antitipos» imperiales. En cuanto a los «antitipos» (*Imperial Antitypes: Progenitors, Successors, and Greed* pp. 181-230), la *Crónica* desarrolla las figuras del emperador avaricioso, identificada con Domiciano; el dúo Padre-Sucesor, y la corrupción de este tipo (Constantino y Constancio, Heraclio y Constante, respectivamente); así como la oposición o «antitipo» de este paradigma, ilustrada por León III y Constantino V. En algunas ocasiones, ciertas figuras se analizan al mismo tiempo como prototipo y antitipo. Este es el caso de Constancio I, que reúne cualidades tanto positivas como negativas. Inevitablemente, Constancio perseveró en los errores de su padre Constantino I, sin conocer dónde terminaban sus virtudes y dónde empezaban sus vicios.

Asimismo, se estudian algunas relaciones entre personajes femeninos y masculinos en el desempeño del poder, como los vínculos positivos entre madres e hijos o hermanas y hermanas (*Imperial Prototypes: Mothers, Sons and Repentance*, pp. 231-271). En el paradigma del gobierno virtuoso se sitúan Constantino I y su madre Elena; Teodosio y su hermana Pulqueria. Ambos representan la encarnación del reinado justo y piadoso,

siendo Elena y Pulqueria ejemplos de mujeres devotas y bondadosas. Sin embargo, el caso de Constantino VI y su madre Irene, inicialmente un reflejo perfecto de los modelos anteriores, se vio truncado por la supuesta ambición de Irene, que la habría llevado a ordenar la mutilación de su hijo con tal de mantenerse en el cargo. A pesar de este conflicto, Teófanos la presenta como una mártir arrepentida expulsada del poder por Nicéforo I, y la incluye entre los demás personajes positivos.

Por último, se analiza la figura de Nicéforo el Devorador (*Nikephoros the All-Devourer*) como epítome de la avaricia y el mal gobierno, identificado incluso como el Anticristo. Un estudio minucioso de la descripción y la crítica a Nicéforo en la *Crónica* (los «Diez Males» y la Parábola del Cerero) permiten conocer cómo fueron recibidas reformas fiscales y económicas del emperador por sus contemporáneos en el s. IX; especialmente, por aquellos situados en la misma línea política que Teófanos. Como tal, el retrato de este emperador hasta el 811 d.C. (*Annus Mundi* 6303) supone un primer final de la obra, basado en la idea de recurrencia histórica tipológica a partir de la Creación y la Resurrección de Cristo y en una advertencia para los años venideros: Nicéforo no debía permanecer en el poder.

Finalmente, la última sección (*The Ends of the Chronographia*, «Los fines de la *Cronografía*», pp. 317-414) explica detalladamente la implicación de Síncelo y Teófanos a favor de Irene y León V que los llevó a la composición de la *Cronografía* con una clara intencionalidad política: arremeter contra Nicéforo y la iconoclasia desde la oposición y justificar su ideología a través de un intrincado y exhaustivo análisis histórico y religioso *ab origine*. Torgersson añade que, a la muerte de Nicéforo, se añadió una «coda» desde el 811 hasta el 813 d.C. (AM 6303-6305) en la que se incluyen el breve reinado de Miguel I y la llegada al trono de León V, que volvería a imponer la herejía iconoclasta en 815. En este añadido posterior, la nueva voz narrativa señala los peligros del retorno a la iconoclasia, que León V reinstauró contra todo pronóstico, echando a perder uno de los grandes motivos que llevaban a Síncelo y a Teófanos a defender su reinado, y pone en manos de los lectores el poder de revertir esta situación; o, por lo menos, oponerse a ella.

El último capítulo de esta sección analiza la recepción de la *Cronografía* en el s. IX, que incluye la victoria de la ortodoxia y el final de la iconoclasia a partir del año 843.

A modo de conclusión, Torgersson retoma el propósito original de la *Cronografía*, más cercano a la crítica política que a la notación histórica, y defiende su trabajo como un estudio práctico que permite recuperar la recepción original de la obra y proveer nuevas perspectivas creativas para futuras lecturas.

*The Chronographia of George the Synkellos and Theophanes* es un estudio sobresaliente y minucioso que logra su propósito al arrojar algo de luz sobre las complejidades políticas, históricas, sociales y religiosas del s. IX, así como suscitar nuevos intereses para próximas investigaciones. —LETIZIA SEOANE ZANGRANDO. *Universidad de Salamanca*.